

Preparación para ganar almas para Cristo

«El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor».

I Juan 4: 8

¿Por qué es tan importante ganar almas para Cristo? Porque el Señor dijo: «Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres» (Mat. 4: 19, NVD).

En primer lugar, es importante saber el valor que tiene un alma para Cristo. La cualidad esencial de un ganador de almas es que tenga amor por la gente (ver I Juan 4: 8). Además, debemos tomar en cuenta que para ganar almas para Cristo hemos de estar consagrados a Dios, porque nadie puede dar lo que no tiene. Como dice Elena G. de White: «Debemos tener en nuestras ciudades evangelistas consagrados, capaces de dar mensajes tan definidos y pertinentes, que impacten a los oyentes» (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 111).

A continuación, comparto algunos pasos que debes dar para ganar almas para Cristo:

1. Saca tiempo para visitar y tener contacto con aquellas personas que quieres que conozcan al Señor.
2. Vayan de dos en dos. Si es posible, hombre y mujer.
3. «El obrero podrá tener acceso a muchas personas que buscan la verdad al hacer una obra de casa en casa, dando estudios

bíblicos a las familias. Enseñará a la gente el camino del Señor mediante el estudio de las Escrituras, por medio de la oración y el ejercicio de la fe» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 40).

4. No tengas temor de tocar una puerta. Acuérdate del Salmo 34: 4: «*Busqué al Señor, y él me escuchó, y me libró de todos mis temores*» (RVC).
5. Trata de ser cortés y amable. Nadie será un buen ganador de almas si no es amable, cortés y gentil; debes ser agradable con los demás para que se sientan bien al estar contigo.
6. Empatiza con la gente. Descubre cuáles son sus necesidades, ya sean físicas, materiales o emocionales y ayúdales en las mismas.
7. Ora al Señor todos los días por esas personas y pide que el Espíritu Santo te ayude a ganarlas para Cristo.
8. Apréndete los nombres y llama a las personas por sus nombres. A la gente le gusta oír su nombre.
9. Has de ser un buen oidor. Toda persona necesita a alguien que lo escuche, hables de los temas que les interesan a esas personas.

10. Una vez comiences con el primer tema, mantente en él, no te desvíes.
11. Mientras uno da el estudio, el otro debe mantenerse en oración.
12. Cada estudio que enseñes debe ser apoyado completamente por la Santa Biblia.
13. Permite que la persona participe del estudio leyendo el versículo que estás citando.
14. Contesta las preguntas que te hagan. Si no tienes la respuesta, diles que se la contestarás en el próximo estudio y dedica tiempo para buscar esa información.
15. Asegúrate de que la persona entendió el estudio, dándole un repaso al final.
16. Al comenzar el siguiente estudio, haz un breve resumen del estudio anterior.
17. Ten la seguridad de que el Espíritu de Dios está contigo en ese estudio, ya que

Dios prometió darnos su Espíritu si nos ponemos en sus manos (ver Hech. 1: 8).

18. No te desanimes. Algunos rechazarán al Salvador, pero sigue dando testimonio por Cristo.
19. Ora todos los días por las personas que están tomando estudios bíblicos. Preocúpate por ellos, eso le agrada a Dios.
20. Haz un llamado en cada estudio bíblico.

Estas recomendaciones te pueden ayudar a cumplir con el mandato divino: «*Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*» (Mat. 28: 19, RVC). Amén.

Pr. Jaime Meléndez,
pastor de Distrito,

Asociación Puertorriqueña del Oeste.